

EL SR. GENERAL CARLOS DIEZ GUTIERREZ.

Frente á frente de esta arrogante é interesante figura, se lee desde luego su indómito valor, su bizarría y nobleza, leyéndose en su mirada también el buen fondo de alma que tiene.

Su presencia como General, infunde respeto, impone pero sin terror, atrae por la genialidad de su carácter y subyuga por la hidalguía y franqueza de su trato particular.

El pueblo potosino le estima y con justicia enaltece su nombre. ¿Quién es este gobernante modelo de probidad, de rectitud y afable?

¿Quién es el gobernante progresista que ha conducido á su país natal por el sendero del bienestar?

¿Quién es el Ciudadano popular que ha adquirido más simpatía como gobernante?

¿Quién es el virtuoso y patriota ciudadano que ha dejado en los puestos públicos que ha desempeñado la más grata é imperecedera remembranza de su nombre?

¿Quién es el patriota modelo de civismo y abnegación que ha luchado incansablemente por el sostenimiento de las instituciones que nos rigen?

¿Quién es el esclarecido patricio y colaborador más eficaz del progreso de su Estado?

¿Quién es el amigo más leal y fiel del actual Sr. Presidente Díaz?

Nuestro insigne biografiado, es decir, nuestro no, porque mezquina nuestra pluma, no podría ni pintar pálidamente las virtudes del Sr. General Carlos Diez Gutiérrez, y por esto es que, nuestros lectores permitirán que escuchemos al delicado escritor el Sr. Coronel Lázaro Pavía, quien en nuestro concepto ha interpretado mejor que ningún otro los rasgos que caracterizan la importantísima personalidad del Sr. Gobernador del Potosí.

Este delicado escritor en su obra titulada «Los Estados y sus Gobernantes,» dice:

«San Luis Potosí es el Estado de la República que está llamado á figurar en primera línea entre los demás de la Confederación Mexicana, porque cuenta con poderosos elementos de riqueza, tanto mineral, como industrial y agrícola.

«Debido á los gobernantes que sucesivamente han dirigido los destinos de esta Entidad federativa y que cuentan con numerosas simpatías, San Luis avanza cada día más y más, siendo la actual administración la que con positivo acierto ha marchado por la senda del progreso y del adelanto.

«Nadie podrá poner en duda, que con motivo de las sabias disposiciones que ha desarrollado el Sr. Ge-

neral Carlos Diez Gutiérrez, San Luis Potosí ha progresado en pocos años, de tal manera, que ha llamado la atención de otros funcionarios públicos que acaso no poseen los medios para corresponder á la confianza que el pueblo les dispensara, creyendo éste, que irían á cumplir con los deberes de un gobernante.

«Los hijos del Estado, francos, nobles y sinceros, sabían muy bien, que al encomendar los destinos del Estado á un hombre tan probo y honrado, como lo es el Sr. Diez Gutiérrez, estarían perfectamente seguros de que gozarían toda clase de garantías.

«Así ha sido en efecto, y así es hasta la presente fecha.

«La capital del Estado se halla comunicada con todas las vías férreas que cruzan el país; y otro camino ferroviario le pone en comunicación rápida y directa con uno de los principales puertos de altura que tiene activo comercio con las naciones extranjeras que es Tampico.

«Puesto al servicio público este gran ferrocarril de San Luis á Tampico, la capital del Estado ha llegado á ser una de las plazas comerciales de la República de más importancia. A esta entidad están llamados á irse á radicar grandes capitales y será, sin duda alguna, el campo de operaciones de poderosas empresas industriales, agrícolas y comerciales.

«Las minas que se explotan en el territorio de San Luis Potosí rinden pingües productos, porque los propietarios de ellas son infatigables en el trabajo.

«Las hay de oro, plata, mercurio, plomo y fierro y la casa de Moneda que dispone de excelentes máquinas movidas por vapor, acuña diariamente miles de pesos fuertes que entran desde luego á la circulación.

«El Estado está dividido en once Distritos gobernados por un Jefe político que reasume en sí las facultades que corresponden á un dependiente del Poder Ejecutivo.

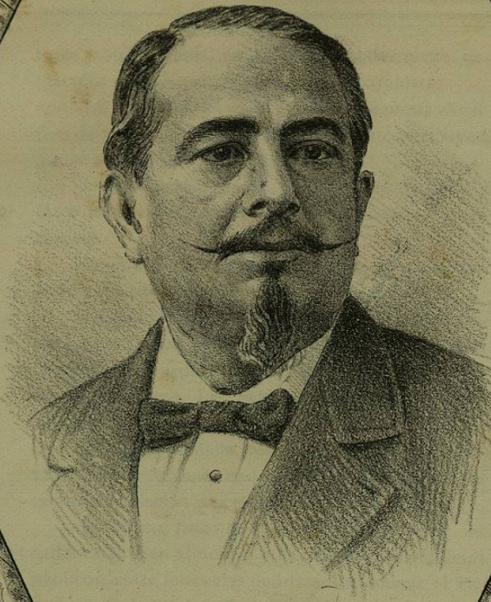
«Las personas que actualmente se encuentran mandando los diferentes Distritos, han cumplido con los deberes que les marca la Constitución local.

«Además de esta división política, existe otra de partidos judiciales convenientemente distribuidos en el territorio, que abarcan distintas jurisdicciones que dependen del Tribunal Superior, en quien reside el Poder Judicial, que está radicado en la capital.

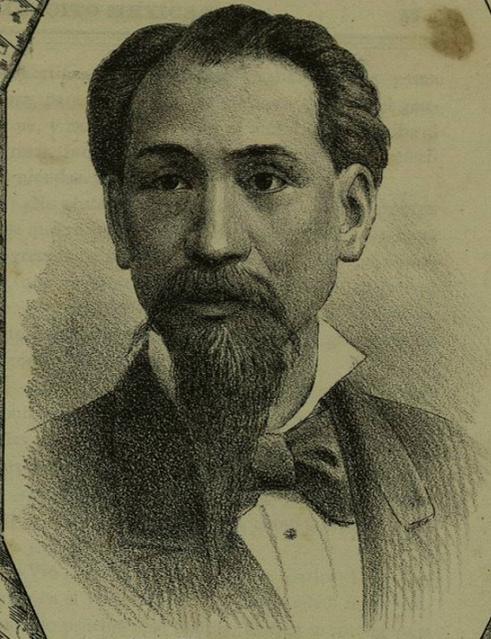
«Hay varias cordilleras que atraviesan el Estado, en las cuales se encuentran filones preciosísimos de metales muy ricos.

«De Santa María del Peñón Blanco, que es un mineral inagotable, que contiene sal muy pura, se sacan abundantes cantidades, pues es muy estimada en todos los mercados.

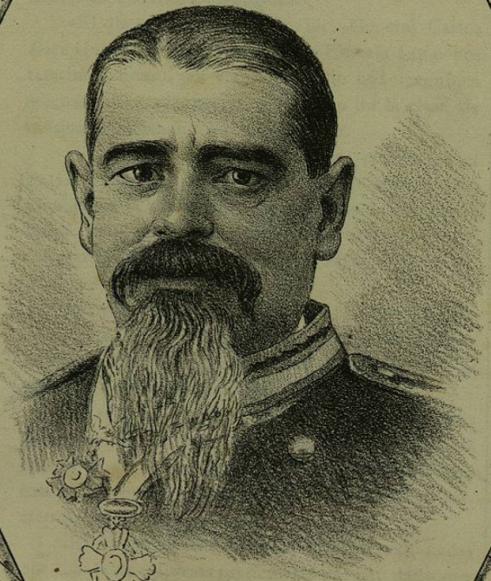
«Charcas, Ramos, Guadalcázar, San Pedro, Ca-



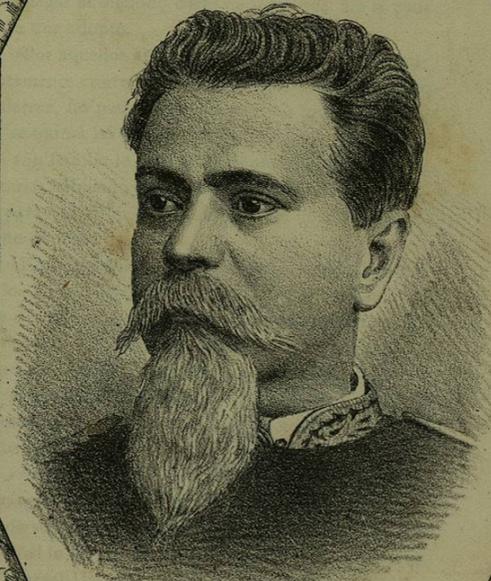
GRAL. MIGUEL NEGRETE.



GRAL. FRANCISCO TOLENTINO



GRAL. ROSENDO MARQUEZ.



GRAL. AGUSTIN PRADILLO.

torce y otros puntos, son minerales activamente explotados por compañías nacionales y extranjeras.

«La feracidad del suelo potosino, se presta al cultivo de toda clase de plantas, y el clima contribuye á que se recojan ópimas cosechas.

«Café, algodón, tabaco, caña de azúcar, maíz y otros cereales, se producen sin necesidad de gran cultivo.

«La estación de las lluvias, los ríos y manantiales, sirven para fecundizar los terrenos de labor.

«Las poblaciones de mayor importancia, son, después de la capital; Santa María del Río, San Pedro, San Juan de Guadalupe, San Miguel Mexquitú, Matetuala, San José, Las Palmas, Huehuetlan y otras varias.

«La capital se halla situada en la falda de la mesa central de Anahuac en un extenso valle y cuenta con una población de cerca de 40,000 habitantes.

«El aspecto físico de la ciudad es hermoso; las calles están bien alineadas y hay muy bellos edificios públicos, entre los cuales podríamos enumerar el Palacio de Gobierno, el Teatro, la Alhóndiga y la Plaza del Mercado, sin contar con algunas fincas de propiedad particular que son notables por su construcción.

«No nos perdonaríamos nunca, si no habláramos aquí de la Escuela Industrial Militar que es un establecimiento que está muy bien planteado y que cuenta con un distinguido Cuerpo de experimentados profesores en materias pedagógicas.

«El día onomástico del Sr. Lic. General Carlos Diez Gutiérrez, los alumnos de la Escuela á que nos referimos, dieron por vía de obsequio una magnífica serenata ejecutada por los discípulos de la clase de música que forman una banda militar.

«El obsequio no pudo ser mejor, porque así el Sr. Diez Gutiérrez tuvo oportunidad de apreciar personalmente el adelanto de los alumnos de la Escuela Industrial en las difíciles piezas de concierto de autores clásicos tocados en la noche de la serenata referida.

«Muy complacido quedó el Sr. Gobernador de aquel obsequio, y vió palpablemente demostrado, que no son estériles ni improductivos sus afanes, por el progreso de la instrucción pública en el Estado.

«Además de este establecimiento del cual hemos hecho especial mención, se encuentran, tanto en la capital, como en los lugares foráneos, otros planteles sostenidos por el Gobierno local, á los cuales concurren niños de uno y otro sexo.

«En la capital existen varias tranvías explotadas por cuenta de empresas particulares que han dado muy buenos resultados, pues se han obtenido grandes utilidades que han dejado satisfechos á los accionistas.

«El Cuerpo de gendarmería municipal está muy bien disciplinado; y para ingresar á él, se requiere po-

seer certificados de honradez, buena conducta y una fianza, para que en caso de ser dado de baja el gendarme, y no pueda devolver el unitorme que recibe al ingresar, indemnice el efectivo el valor de las referidas prendas.

«No obstante que al Sr. Carlos Diez Gutierrez se debe que en pocos años el Estado de San Luis haya progresado de una manera prodigiosa, hay que observar, que los habitantes de aquella entidad federativa, han contribuido poderosamente con sus esfuerzos, tanto personales como pecuniarios, á la gran obra de regeneración política y social.

«Esto se debe á que el actual Gobernador es muy popular y sus conciudadanos le profesan grandes simpatías, por su conducta arreglada en un todo á la ley y sus finos comportamientos.

«Hagamos ahora un paréntesis para decir lo que es el Sr. Carlos Diez Gutiérrez, como funcionario público y como particular.

«Vió la luz primera el Sr. Lic. Carlos Diez Gutiérrez en el Valle del Maíz, y desde edad muy temprana dio pruebas á su familia, de que su inteligencia no estaba condenada á permanecer oscura en una humilde población.

«De temperamento ardiente y de vivísima imaginación, quiso, y así lo consiguió, de su familia, trasladarse á la Capital del Estado para emprender formales estudios, en donde hizo una brillante carrera, hasta llegar al segundo curso de leyes que fué la profesión que adoptó.

«Por aquellos años, *los blusas rojas* luchaban valerosamente contra los reaccionarios, y el joven Diez Gutiérrez, no pudiendo contener sus ímpetus belicosos, se unió á las filas de los liberales.

«Su familia le ordenó que continuase su carrera literaria; habiendo sido preciso disposición tan sagrada, para que al fin obtuviera el título de abogado en el año de 1869.

«En la sangrienta cuestión del Imperio, el Sr. Carlos Diez Gutiérrez combatió victoriosamente al lado del ejército republicano, mereciendo por su noble manejo la Banda de General de División, que ganó palmo á palmo en los campos de batalla.

«Fué electo Diputado al Congreso de la Unión, y desempeñó satisfactoriamente la comisión que le estaba destinada.

«Amigo sincero y leal del Sr. General Porfirio Díaz, actual Presidente de la Nación, ha sido uno de sus partidarios más firmes y constantes.

«Así lo ha demostrado en épocas aciagas para el Sr. General Díaz, cuando escaso de elementos, huyendo de sus enemigos y casi sin recursos, el Sr. Diez Gutierrez se lanzó á la revolución ofreciendo á sus órdenes los que había podido reunir á costa de mil sacrificios.

«Triunfó el partido porfirista y llegó el tiempo de recompensar á los fieles servidores y á los adictos amigos.

«El Sr. Lic. Diez Gutiérrez fué nombrado Gobernador y Comandante Militar de San Luis Potosí con unánime aplauso de sus conciudadanos, que vieron al frente de los negocios públicos á un hombre que se hacía necesario por su talento y energía, en aquel período de transición.

«Después fué llamado por el Supremo Jefe de la Nación, para que formara parte del Gabinete, encomendándole la cartera de Gobernación.

«En tan elevado encargo, se condujo dignamente, despachando con acierto los asuntos del ramo que le pertenecía, por lo cual ha merecido la amistad particular y la confianza íntima del Sr. Presidente Díaz, que siempre ha considerado al Sr. Lic. General Carlos Diez Gutiérrez, no como un subalterno á quien se dictan órdenes, sino como un consejero, y, lo que es más todavía, un excelente amigo que da consejos útiles y sabios como que salen de los labios de un hombre que ha recibido las lecciones de la ciencia y la experiencia, que son los grandes maestros de la vida.

«Tan importantes servicios, le han valido, como era de esperarse, el ser llamado de nuevo por el voto popular de sus conciudadanos á ocupar la Primera Magistratura del Estado de San Luis Potosí.

«De carácter noble y franco, el Sr. Diez Gutiérrez, es como amigo, incomparable, y como partidario es un ejemplo de adhesión á los principios que sostiene y á las personas cuya causa sigue, capaz de derramar hasta la última gota de su sangre, cuando sea menester.

«Después de que hubo terminado su primer período gubernamental, ocupó una curul en el Senado, en donde como siempre, se condujo dignamente.

«En aquel alto Parlamento, su voz autorizada siempre estuvo de parte de la justicia y de la legalidad, siendo escuchadas sus fundadas opiniones por sus compañeros en la Cámara, con grande acatamiento.

«Los talentos del actual Gobernador de San Luis Potosí, su ascendido patriotismo, y lo que en nuestro concepto vale más todavía, es esa ciega sujeción á la ley que norman los actos de su vida pública que le han valido la estimación de los conciudadanos, el cariño de sus amigos y el aprecio particular del Sr. General Díaz.

«Ya nos hemos extendido algo hablando del Sr. Lic. Carlos Diez Gutiérrez como hombre público; pero cuando tratamos de tributar nuestros homenajes de respeto á ciudadanos ameritados, nuestra pluma corre sin que lo sintamos y el tiempo vuela sin apercibirnos de ello.»

EL SEÑOR GENERAL

JOSE MARIA MALDONADO.

Nació en Puebla el día 9 de Septiembre de 1821 fueron sus padres, el Sr. Capitán del noveno fijo de Veracruz Don José María Maldonado, y la Sra. D^a Antonia Espejo. A los diez años de edad perdió la madre, y el padre fué muerto en la batalla de Toluca el año de 1832.

El huérfano fué recogido por su tío el Sr. General Ciriaco Vázquez, quien lo remitió de Veracruz á Puebla, con la hermana de la madre D^a Bárbara Espejo, la que completó su educación primaria; mas queriendo la tía que aprendiera oficio y el huérfano estudiara, quedó abandonado, y consiguió un lugar de gracia en el Colegio del Seminario, donde solo duró un año por la falta absoluta de ropa libros y otras necesidades para seguir la carrera de las letras.

La necesidad lo obligó á aprender oficio; y en poco tiempo quedó perfecto artesano en el arte de javón, dedicándose en seguida al comercio de abarrotes, y después al campo, llegando en pocos meses á poder administrar una hacienda.

En el año de 1842 casó con la Sra. D^a Concepción Bolaños.

En el mismo año de 42, se filió en el partido liberal concurriendo al Club central organizado en Puebla, por el Sr. Lic. D. Domingo Ibarra, donde concurría la flor y nata de los hombres más distinguidos y notables por sus ideas liberales, llegando á ser Secretario del Club que trabajaba activamente por restablecer el sistema federal, contra el Gobierno arbitrario y despótico central, compuesto de los hombres más fanáticos del partido conservador unido con el clerical: la lucha fué tenaz y sangrienta, hasta que el día 6 de Agosto de 1846 triunfó en Puebla el bando liberal, con el pronunciamiento en que tomó Maldonado una parte activa asaltando la guarnición toda.

Por este triunfo, quedó de Gobernador el Sr. D. Domingo Ibarra, y de Comandante Militar el Sr. General Arteaga.

El Sr. Gobernador mandó levantar fuerzas nombrando Capitan con el grado de Comandante á Maldonado, quien levantó en pocos días un Escuadrón de Caballería que cooperó eficazmente en sofocar varios motines fomentados por el clero y los conservadores, en consonancia con el alzamiento de los polkos en México.

En el mes de Mayo de 1847, acabaron en Cerro Gordo todas las fuerzas levantadas por el Sr. Ibarra en el Estado de Puebla, quedando solo en pie el Escuadrón de Maldonado, que fué convertido en guerrilla, con patente expedida por el Sr. General D. Ni-

colás Bravo, quien al ser ocupada esta plaza por el ejército Americano, se retiró á México dejando nombrado de Comandante general de la línea al Sr. General Santiago Rodríguez, quien á poco tiempo marchó rumbo al Sur, dejando nombrado Comandante de la línea de Tepeaca á Atlixco, á Maldonado, autorizándolo para la formación de otras guerrillas; así lo hizo dando el mando al Capitán José de Jesús Machorro, y estableció su cuartel en el pueblo de Totimehuacán.

Habiendo marchado el ejército invasor sobre la Capital de la República, quedó guarnecida esta plaza (Puebla) por una fuerza al mando de Chails, quien se fortificó en el Cuartel de San José, convento de San Juan de Dios, convertido en Hospital Militar, y los cerros de Loreto y Guadalupe.

Las guerrillas de Maldonado invadieron en el acto toda la parte libre de la ciudad, tiroteando constantemente á los Americanos encerrados en sus fortificaciones.

El Sr. General D. Joaquín Rea llegó á Puebla con algunas fuerzas de infantería, caballería, y una pieza de batalla, Maldonado se puso á sus órdenes y quedaron los Americanos perfectamente sitiados.

El día 12 de Octubre llegó á Puebla el General Tejano, León, con cosa de dos mil hombres, por cuya razón se levantó el sitio retirándose las fuerzas para Atlixco, habiendo dejado unas calles del centro regadas de cadáveres de los invasores que fueron lanceados por varias guerrillas entre las que iban las de Maldonado.

El enemigo salió en persecución de Rea, librándose un sangriento combate en el puente de los Molinos y otro igual en la Galarza; en ambos se batió Maldonado.

Los invasores retrocedían de Matamoros, y allí fueron dispersos sin combatir la mayor parte de las fuerzas de Rea, más Maldonado con sus guerrillas y otras del rumbo de Tlaxcala se retiraron á dicha población, donde supieron una sorpresa, y acabaron de desolarse.

Maldonado se retiró á la vida privada, por falta absoluta de elementos para combatir.

El día 14 de Noviembre de 47 á media noche, fué hecho prisionero Maldonado, denunciado por el traidor Trinidad Calderón, formándosele causa como guerrillero y aprendiéndose algunas armas y municiones que era el depósito de sus guerrillas, fué juzgado y sentenciado á muerte por un consejo de oficiales americanos, más su defensor el Sr. Lic. D. Manuel Zamacona, que en aquel tiempo era el único abogado en Puebla que supiera el inglés, consiguió la suspensión de la ejecución hasta que el General en Jefe del Ejército revisara la causa. Intertanto vino la amnistía por la iniciación de los tratados de Guadalupe,

en cuya virtud acabó la guerra de invasión, y fueron puestos en libertad todos los prisioneros de los ejércitos beligerantes, saliendo libre Maldonado el 10 de Febrero de 1848. El Sr. Gobernador interino D. Baltazar Furlong, nombró inmediatamente á Maldonado inspector de los Rurales para la persecución del bandolerismo que por la falta de fuerza se había desarrollado considerablemente, encontrándose las personas y los intereses á merced de los bandidos. En corto tiempo volvió á imperar el orden y la seguridad hasta la venida del Sr. D. Juan Mújica nombrado Gobernador del Estado, y como sabía que Maldonado era partidario del Sr. Lic. Domingo Ibarra, fué depuesto del empleo y hasta perseguido por sus ideas. El Sr. Mújica se hechó en brazos del partido clerical, empleo de diputado al célebre padre Miranda, el Doctor Díaz, cura de Catedral, el padre Martínez y estos eran los directores de la política del Gobierno.

Las elecciones comenzaron á falsificarse, y los más exaltados conservadores ocuparon todos los puestos públicos perseguiendo á los liberales.

El 28 de Octubre de 1852, se formó una conspiración con el objeto único, de quitar el Gobierno local y cambiar la política en sentido liberal.

Fracasó el movimiento, y Maldonado fué reducido á prisión por presunto conspirador.

Durante su prisión estalló la revolución de Jalisco, y Plancarte avanzó sobre México donde se desconoció al Sr. Arista, y proclamaron á Santa Ana Presidente de la República. A su paso por Puebla mandó poner en libertad á todos los presos políticos que tenía Mújica, y libre Maldonado fué nombrado Administrador de Rentas de Zacatlán donde permaneció hasta el 4 de Agosto de 1855 que se pronunció por el Plan de Ayutla, levantando fuerzas en la Sierra del Estado de Puebla, con las que persiguió con tezon las varias partidas que quedaron como restos del bando conservador, hasta que el golpe de Estado del Sr. Comonfort, puso en manos de los conservadores y clericales el Gobierno de México, y de casi todos los Estados, reconstruyéndose el sistema central; Maldonado se mantuvo en Puebla como agente del Gobierno del Sr. Juárez, recibiendo y mandando la correspondencia y las noticias ciertas del estado de la revolución.

El 24 de Diciembre de 1860 se recibió en Puebla la noticia de la derrota de Calpulalpam y en el acto Fernando M^a Ortega y Maldonado puesto á la cabeza del paisanaje armado, tuvieron una conferencia con el General Felipe Chacón, de la que resultó la entrega de la plaza con toda su guarnición, artillería, y todos los efectos de guerra, recibiendo del Gobierno hasta la llegada del Sr. General Ignacio Zaragoza, que estableció en su puesto de Gobernador